

Rectitud e integridad de Jesucristo

**Autor: J. Koechlin**

**Texto de la Biblia:**

Salmos 17

# Rectitud e integridad de Jesucristo

En el Salmo 16 hemos admirado **la confianza** del Hombre perfecto. En el 17 tenemos **su justicia** ante nosotros. Pero está también, y primeramente, **ante Dios**, quien encuentra en ella entera satisfacción. Los hombres solo pueden ver **el andar** de una persona; Dios ve más lejos y mira los motivos que rigen ese andar. El Salmo 11 (v. 5) nos enseñó que “Jehová prueba al justo”. Y este es el resultado de ese exhaustivo examen del corazón de Jesús: “Tú has probado mi corazón... me has puesto a prueba y nada inicuo hallaste. He resuelto que mi boca no haga transgresión” (v. 3; comp. Juan 8:25). [Qué maravilloso modelo! Procuremos que nuestros pensamientos estén siempre en perfecto acuerdo con nuestras palabras y recíprocamente.

Por otra parte, aprendamos a conocer y a emplear la Palabra de Dios como Jesús lo hizo. Se sirvió de ella para defenderse del hombre violento, del mismo Satanás cuando este le tentó en el desierto (v. 4; Mateo 4:1-10).

Los versículos 14 y 15 subrayan el contraste entre los hombres de este mundo –“**cuya porción la tienen en esta vida**”– y el justo (Cristo, pero también el creyente) cuya porción es **celestial** (Salmo 16:5). Mientras padece ahora por la justicia, piensa en la resurrección y en el Objeto de sus afectos: “Veré tu rostro” (v. 15; comp. Salmo 16:11).

*Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"*